



CASTILLO DE PELEȘ,

SINAIA, RUMANIA

El Castillo de Peleș es de esos lugares que te hacen sentir dentro de un cuento. Rodeado de bosques y montañas, aparece de pronto como una postal perfecta: elegante, romántico y con un aire europeo que enamora desde el primer vistazo.

Su belleza no solo está en el exterior: cada detalle refleja lujo, buen gusto y una clara influencia centroeuropea. Peleș simboliza una etapa de esplendor y modernidad para Rumanía, y destaca por haber sido uno de los primeros castillos de Europa en contar con electricidad, calefacción central y avances tecnológicos para su época.

Caminar por sus alrededores es respirar calma y belleza, como si el tiempo bajara la velocidad. Es una visita para disfrutar sin prisa, tomar fotos increíbles y quedarte con esa sensación de "esto sí es magia".



TEATRO ROMANO

— PLOVDIV, BULGARIA —

El Teatro Romano de Plovdiv es uno de los teatros antiguos mejor conservados del mundo. Construido en el siglo I, se alza sobre una colina con vistas espectaculares de la ciudad, combinando historia, arquitectura y paisaje.

La sensación de estar frente a una obra tan antigua, perfectamente integrada al presente, es impresionante. Plovdiv es una de las ciudades más antiguas de Europa, y este teatro es su gran testigo: elegante, monumental y lleno de historia.



CASTILLO DE BRAN

— BRAN, RUMANIA —

Conocido mundialmente como el Castillo de Drácula, el Castillo de Bran se alza sobre una colina rocosa envuelta en leyendas y misterio. Su silueta medieval y su atmósfera enigmática lo han convertido en uno de los castillos más famosos de Europa.

Es el lugar donde el imaginario de Drácula cobra vida: pasillos, torres, escaleras y vistas que parecen diseñadas para contar historias. Una parada perfecta para quienes aman las leyendas, la estética medieval y la magia de Transilvania.



FORTALEZA DE TSAREVETS

— VELIKO TÂRNOVO, BULGARIA —

La Fortaleza de Tsarevets fue el corazón del Segundo Imperio Búlgaro y uno de los complejos medievales más imponentes de Europa del Este. Rodeada por murallas y torres, domina el paisaje de Veliko Tarnovo desde lo alto de una colina.

Caminar por sus caminos de piedra es como entrar a una película medieval: vistas panorámicas, estructuras defensivas y rincones cargados de leyendas. Un lugar perfecto para imaginar la vida de los antiguos zares y la fuerza histórica de Bulgaria.



PALACIO DEL PARLAMENTO

— BUCAREST, RUMANIA —

El Palacio del Parlamento en Bucarest es uno de los edificios administrativos más grandes del mundo y un símbolo imponente de la historia reciente de Rumanía. Su monumentalidad impresiona tanto por su tamaño como por su arquitectura sobria y dominante.

Más allá de su escala, lo impactante es lo que representa: una época, una ideología y una ciudad que se transformó para construirlo. Es una visita que deja huella por su presencia y por el contraste que genera con el resto de Bucarest.



IGLESIA NEGRA

— BRAŞOV, RUMANIA —

La Iglesia Negra es el monumento gótico más importante de Rumanía y uno de los templos más representativos de Europa del Este. Su nombre proviene del incendio que oscureció sus muros, otorgándole un carácter imponente y misterioso.

Su presencia domina el centro histórico de Braşov y crea una atmósfera solemne que contrasta con el encanto del casco antiguo. Es una visita breve, pero poderosa, ideal para sentir la historia profunda de Transilvania.



MUSEO NACIONAL DE SERBIA

— BELGRADO, SERBIA —

Ubicado en el corazón de Belgrado, el Museo Nacional de Serbia resguarda una de las colecciones culturales más importantes de los Balcanes. Sus salas recorren miles de años de historia, desde la antigüedad hasta el arte moderno, ofreciendo una visión profunda de la identidad serbia y su papel en la historia europea.

Es un lugar ideal para comprender cómo se ha formado esta región a través de imperios, fronteras cambiantes y tradiciones vivas. Una visita que enriquece el viaje y le da contexto cultural a cada ciudad del recorrido.